

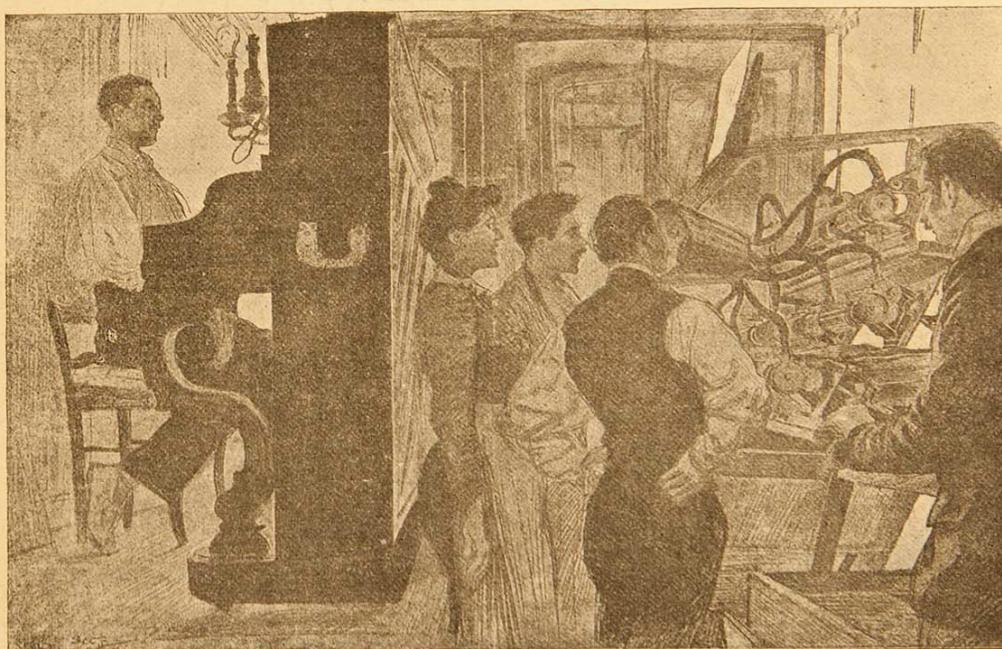
Boletín Fonográfico

REVISTA QUINCENAL

SE PUBLICA LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE PELLICERS, 1, ENTR.º
LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN ESPAÑA: Semestre, 3 ptas. Año, 5. } NÚMERO SUELTO
EXTRANJERO: 7,50 francos año. } 30 cénts.
Se admiten anuncios á precios convencionales.

LA IMPRESIÓN DE CILINDROS



Bajo, tenor y tiple, impresionando un terceto.

GABINETE FONOGRAFICO * * *
 DE
 HIJOS DE
BLAS CUESTA

Almacén-Droguería de San Antonio

VALENCIA

Con el sistema especial que *recientemente* ha introducido la Dirección de este conocido y acreditado Gabinete para la impresión de sus fonogramas, queda resuelto el gran problema á que aspiran cuantos se dedican á tan bello arte. La mejor recomendación que de estos fonogramas puede hacerse, la indica el considerable aumento que la casa ha notado en sus pedidos así que ellos se han puesto á la venta, máxime si se tiene en cuenta que su venta no ha sido precedida de anuncios pomposos ni de reclamo alguno, siendo el mismo público quien ha sancionado la superioridad de nuestro reciente sistema de impresión. Debido á este nuevo procedimiento, tenemos la gran satisfacción de poder ofrecer á nuestros favorecedores fonogramas de mucha intensidad, suavidad y delicadeza en el canto, especialmente en las notas agudas, y una sonoridad natural en el piano, circunstancias tan fáciles de adquirir cada una por separado, como difíciles en su conjunto.

Importación directa de New-York, de los legítimos y acreditados fonógrafos de Edison.

Eléctricos Automáticos, propios para vestíbulos de teatros, paseos y establecimientos:

Gran Concert,

Spring-Motor Eléctrico, con su acumulador.

Spring-Motor de relojería,

Home,

Standart,

Gem,

Y DE LOS GRAFÓFONOS AMERICANOS Y OTRAS PROCEDENCIAS

Eagle,

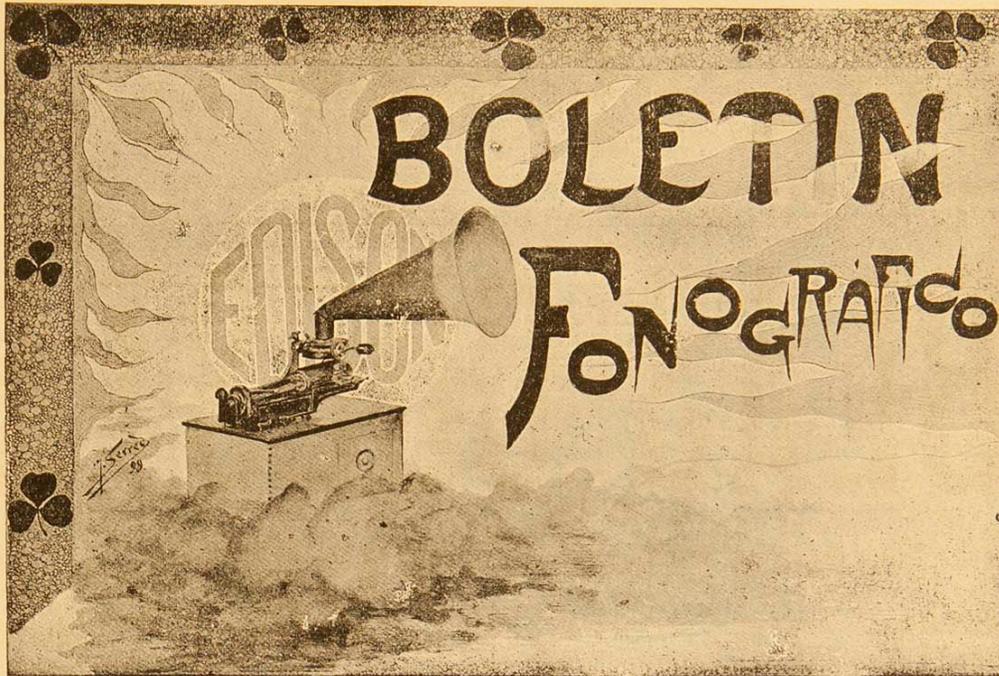
Columbia,

Gaulois,

Gallo, y otras marcas acreditadas.

LEGÍTIMOS DIAFRAGMAS DE BETTINI

Piezas de recambio y reparaciones de toda clase de fonógrafos
 y grafófonos.



ANTE LA BOCINA

(CRÓNICA DE LA QUINCENA)

Fonograma 13.—A 5 de Septiembre de 1900.

Principia Septiembre como terminó Agosto; con un calor de todos los diablos. La gente, diseminada por los pueblos de la montaña ó todavía en las estaciones balnearias, no tiene prisa de volver á casa, dando por terminadas las vacaciones del estío. Los ricos hacen bien; pero de cada mil familias que salen á veranear, lo menos novecientas vuelven á casa sin una peseta y entrampadas hasta los ojos; entonces empiezan los apuros del invierno; pero llega el verano siguiente, y por arte de birlibirloque se encuentran recursos para otro viajecito, porque quedarse en casa es de mal tono. Y trampa adelante.

La familia real continúa su viaje marítimo por las costas del Cantábrico; si hemos de creer á los periódicos monárquicos, el entusiasmo se desborda en todos los puntos por donde pasan; si hemos de creer á los enemigos del actual régimen, el recibimiento que se dispensa á la Regente y á su hijo demuestra que la monarquía no tiene gran arraigo. Ahora VV., los que oigan este fonograma, pueden creer lo que mejor les parezca y lo que esté más en armonía con su modo de pensar. Lo único que resulta verdad es que las instituciones se pasean. Que les sirva de provecho y que el viaje sea beneficioso á los pueblos por donde pasan, es todo lo que se puede desear.

Y vamos con las cosas tristes, que abundan más que las alegres.

La peste bubónica en Glasgow está haciendo estragos; el cólera se ceba en la India; la guerra mata gente en la China y en el Africa del Sur; las huelgas en Barcelona tienen á 40.000 obreros sin trabajo; los cambios suben que es un prodigio; algunas fábricas de Cataluña han hecho suspensión de pagos; circulan muchísimas monedas falsas de á dos pesetas; el ministro de Instrucción está embrollando ésta de tal manera, que hasta *El Imparcial*, periódico afecto al gobierno, dice que el encargar de la enseñanza de los jóvenes á los centros docentes extranjeros es la mejor solución, dada la situación actual de ese problema en España. En fin, que estamos en unos tiempos felices del todo.

Dos amigos nuestros que marcharon hace un mes á París y á Suiza, han escrito desde Ginebra á sus familias diciendo que se quedan allí, donde se vive la vida de la

honradez, del trabajo y de la tranquilidad más perfectas. ¡Qué triste es esto! Y lo peor del caso es que no tiene remedio, porque las enseñanzas de arriba son perniciosas para los de abajo.

A última hora leo en los periódicos que se habla de crisis para eliminar del gabinete á un ministro que estorba. Por mí que no lo eliminen; ¡con seguridad que el que venga detrás lo ha de hacer peor!

Y hasta el día 20, que ya habrá refrescado la temperatura.

PEDRO PITA

DEL MANEJO DEL FONÓGRAFO

Es muy conveniente, para aquellos que no tienen un conocimiento completo del fonógrafo, dar aquí algunas instrucciones para manejar la máquina, que serán provechosas al principiante y útiles á los aficionados antiguos.

El propietario de un fonógrafo desea conocer al principio muchas cosas, las principales entre ellas el modo de impresionar los sonidos en el cilindro de cera, el modo de reproducirlos para apreciar las excelencias de tan delicado mecanismo, y cómo alisar ó cepillar la superficie del cilindro para poder hacer en él una nueva inscripción. A continuación exponemos las reglas para verificar esta triple operación.

Para impresionar.—La máquina está parada y la palanca de suspensión alzada hasta tocar el soporte. En este estado empújese hacia abajo el pestillo de cierre que tiene trabado el brazo giratorio, y ábrase éste todo lo posible; encápilese en el tambor de latón el cilindro de cera por su extremo más ancho hasta que esté bien en su sitio; ciérrese el brazo y trábase. Levántese el soporte del transmisor una pulgada del canto de la plancha-guía en que aquél descansa y córrase hacia la izquierda hasta que quede precisamente por encima del extremo sesgado del cilindro, ó en el punto de éste en que se desee empezar el registro. Bájese el soporte del transmisor hasta tocar el canto de la plancha-guía y empújese hacia abajo cuanto se pueda la palanca del plato del acústico. Para echar á andar la máquina dése vuelta á la palanca del movimiento ó freno hacia la izquierda hasta tocar el botón. Fíjese la baquilla telefónica en el cañón del plato acústico, bájese cuanto sea posible la palanca de suspensión, y ha empezado la operación del registro. A medida que se traslada hacia la derecha el soporte del transmisor aparece en la superficie del cilindro una virutilla blanca, resultado del punteo del estilete sobre la cera. Cuando ha terminado la impresión se alza hasta juntarse con el brazo acústico la palanca de elevación, y aquél queda parado lo mismo que el estilete de záfiro, que desde este momento no toca la cera. Procédase entonces á limpiar las alisaduras con una escobilla plana de pelo de camello, pasándola por la superficie del cilindro de izquierda á derecha mientras aquél da vueltas, y ciérrese la corriente eléctrica, tirando hacia la derecha el freno.

Para reproducir.—Póngase en movimiento la máquina, retirando hacia la izquierda, hasta donde se pueda, el manubrio del freno. Alcese la palanca de suspensión y también la del plato del acústico hasta tocar la punta del tornillo de ajuste. Fíjese el tubo repetidor ó auditivo en el cañón del plato del acústico y colóquese el soporte del transmisor opuesto al punto en que empieza el registro, bajando entonces la palanca de elevación. Si bien la esferita ó záfiro de reproducir se adapta por lo regular á la huella hecha por el estilete, á veces no se obtiene de momento una reproducción clara; para obviar esto se afloja el tornillo de ajuste hasta que su punto desaparezca en el manguito, y mientras se escucha con el tubo repetidor empújese hacia arriba con el pulgar de la derecha la palanca del plato y oprímase lentamente con los dedos primero y segundo de la misma mano el tornillo de ajuste hasta que se oiga distintamente la emisión sonora. Por medio de este ajuste la esferita se adapta precisamente á la huella de la inscripción.

El número de revoluciones por minuto del eje maestro que representa la velocidad del fonógrafo se gradúa por medio del tornillo de ajuste del regulador. Para aumentar la velocidad aflójese el tornillo, y aprétese para disminuirla. Obsérvense puntualmente estas instrucciones cuando se reproduzca música, pues si la velocidad es diferente de la

con que se registró, será enteramente distinto el tono de la reproducción. La velocidad patrón para verificar los registros, es la de unas 125 revoluciones por minuto, y este andar es el más seguro y á propósito para todos los fines. El frotador (alto) del regulador afirmado en el muelle para graduar la velocidad, debe apoyarse en un lado de la cara inferior del disco de contacto. No debe tocar nunca el cubo del disco, si no la máquina se *desbordará* en su movimiento.

*
* *

Hemos dejado para lo último tratar de la alisadura del rodillo, porque el alisador ó aparato de cepillar no es, estrictamente hablando, un factor activo en el funcionamiento del fonógrafo, toda vez que su objeto es, digámoslo así, ampliar la capacidad inscriptiva del cilindro cerúleo. He aquí una breve explicación para llevarla á cabo.

La máquina está parada. El cilindro de cera, asentado firmemente en el tambor; el tubo repetidor fuera de su sitio; la palanca del plato del transmisor en su punto más alto, como si se fuera á reproducir. Suspéndase la placa-guía de los záfiro de debajo del acústico, haciendo pasar una banda de goma elástica por el extremo inferior de aquélla y por encima del soporte del acústico. Si se prefiere puede sacarse fuera el mecanismo acústico. Bájese dicho soporte á una distancia equidistante de los extremos del cilindro y también la palanca del extremo del brazo, y téngase éste sujeto abajo con la presión de los dedos pulgar é índice de la mano izquierda, mientras que con los mismos dedos de la derecha se aprieta ligeramente en la dirección de la máquina el botón relacionado con la palanca de la cuchilla de alisar; bájese ésta todo lo que se pueda; levántese la palanca del extremo del brazo del acústico hasta dejarla en su muesca; hágase correr el soporte al extremo de la izquierda; bájese de nuevo la palanca, y échese á andar la máquina. Es indispensable que la cuchilla del alisador recorra todo el largo de la superficie del cilindro; de otra manera resultaría ésta desigual y habría más espesor de cera en una parte que en otra. Si la cuchilla se ajusta nuevamente á la derecha de la anterior alisadura, no tocará la superficie á la izquierda del mismo. Si se ajusta á la izquierda, al llegar á aquel punto que no se había rebajado antes, la cuchilla penetrará demasiado honda en la cera, rasgándola en vez de levantar una tenue viruta. Con la práctica, el ojo y el oído del operador, se acostumbrarán al sonido y á la apariencia de una alisadura regular y descubrirán fácilmente cualquier desarreglo. Cuanto más delgada sea la capa de cera que la cuchilla levante, tanto más lisa dejará la superficie y tanto menor será el gasto de cera. Es preferible hacer varias alisaduras ligeras, si fuere necesario, que un corte profundo. Los nuevos cilindros en blanco importa que se les halle su centro por la posibilidad de que sean excéntricos y no tengan las superficies preparadas. Para hallarles el centro ajústese la cuchilla en la parte más alta del cilindro y quedará igual y perfectamente torneada la superficie para siempre. No se intente jamás poner en posición la cuchilla mientras la máquina esté en movimiento. Cuando se haya alisado por completo un cilindro, cuídese de subir la palanca de la cuchilla tan arriba y atrás como sea posible.



El Cinematógrafo y el fonógrafo



EL Cinematógrafo adquiere cada día más importancia, y se modifican y se perfeccionan los aparatos.

Lumière y Gannson se corrigen, y aparece en la Exposición Universal de París el aparato de Aletorama.

El propósito de este aparato es suprimir los instantes de paradas que requiere el Cinematógrafo ordinario para cada una de las fotografías instantáneas de la cinta de celuloide, circunstancia que complica el mecanismo y ocasiona el vivo *centelleo* que generalmente se percibe, sobre todo en la reproducción de movimientos rápidos.

No sé hasta qué punto habrán sido satisfactorios los resultados del Aletorama, pero es lo cierto que en cuanto se llegue á suprimir por completo el centelleo ó palpitación que se percibe en los Cinematógrafos ordinarios, estos aparatos habrán alcanzado casi el

grado máximo de perfección por lo que se refiere á dar la sensación real de los movimientos.

No obstante, en la práctica se echa de menos muy á menudo la duración de la escena, es decir, poca longitud de la cinta, que no permite en general reproducir en toda su extensión la mayoría de los movimientos ó escenas reales.

Dentro de los sistemas corrientes de construcción cinematográfica, la única manera de subsanar este defecto consiste en aumentar la longitud, procedimiento que no deja de ofrecer sus inconvenientes, por el elevado coste de las cintas sensibles de celuloide.

Según noticias de periódicos americanos, se confeccionan en estos momentos cintas de extraordinaria longitud, al punto de que cada cinta llegará á costar ocho mil pesetas.

Una cinta de tal coste corresponde á una exhibición cinematográfica de algunas horas de duración.

En la actual Exposición de París se exhiben cinematógrafos en que la visión va acompañada de fonogramas que reproducen los ruidos y sonidos de la escena fotografiada.

La imagen absoluta de la realidad sería todavía más completa si la fotografía de los colores estuviera avanzada para permitir obtener fotografías cinematográficas con los tonos naturales.

En este caso, que con el tiempo indudablemente se alcanzará, la impresión de la naturaleza y del movimiento no podrá ser más exacta ni más viviente.

En cuanto á las aplicaciones, las tiene el cinematógrafo en combinación con el fonógrafo muy notables y las tendrá todavía más.

Son muchos los espectáculos agradables é instructivos que puede reproducir el Cinematógrafo, y por la misma razón da grima ver esas continuas escenas grotescas y fantásticas sin gracia alguna, y esas exhibiciones de escenas salvajes, como son luchas de fieras, pugilatos, etc., que trasforman el Cinematógrafo en un elemento más para fomentar el gusto á las frivolidades y desarrollar el germen de crueldad y salvajismo congénito en el corazón humano.

Dejando aparte las mil escenas amenas y cultas que pueden reproducirse para puro recreo, tienen el Cinematógrafo y el fonógrafo infinidad de aplicaciones, sobre todo en la enseñanza popular de las ciencias y de otros estudios.

En las cátedras de Física podrían utilizarse para mostrar á los alumnos el funcionamiento de las bombas hidráulicas, de la máquina neumática, de los órganos de las máquinas de vapor y para multitud de experiencias.

En Agricultura podrían exponerse no sólo á los alumnos, sino á los agricultores en general, el funcionamiento de los arados, trilladoras, segadoras, malacates y toda suerte de aparatos y labores para el cultivo de campos, acompañadas de una breve explicación fonográfica.

En Cirugía, multitud de operaciones que podrían reproducirse y repetirse cuantas veces fuese necesario, y el profesor podría insistir en un punto de la operación digno de estudio, haciendo detener el Cinematógrafo, ó bien dándole una marcha tan lenta como fuese necesario ó compatible con la buena visión.

En Meteorología, dando gran velocidad á la cinta cinematográfica, no sólo podrían exhibirse los movimientos y transformaciones de las nubes y meteoros, sino hasta quizás descubrir leyes nuevas, hoy ocultas por la lentitud de su desarrollo.

En Astronomía se han reproducido por medio del Cinematógrafo eclipses totales de Sol y se ha enseñado ante numeroso público la imagen de la Tierra girando en el espacio, lo mismo que los planetas Marte y Júpiter.

En fin, teniendo con el Cinematógrafo, por decirlo así, el tiempo á nuestra disposición, podemos invertir el orden de las escenas, que es lo mismo que invertir el tiempo, y darnos cuenta del efecto que nos producirían los fenómenos terrestres si nos alejásemos de la tierra con velocidad mayor que la de la luz, discusión curiosísima de un problema real que ya planteó magistralmente Flammarion en su «Lumen».

En conclusión, dichos aparatos pueden ser hoy de gran utilidad en manos del que sepa sacar de ellos todos sus fecundos recursos.

Es de desear, pues, que desde el punto de vista científico, se fomente el desarrollo del Cinematógrafo combinado con el fonógrafo, destinándolos especialmente á la enseñanza y á la cultura popular.



DE ARTE

VIÑAS EN EL FONÓGRAFO

La plazuela de Luis Vives, tranquila y solitaria como un rincón de esas ciudades antiguas donde la hierba crece en las calles y el paso del transeunte resuena agigantado por el silencio, hace muchos meses que se ve animada á todas horas por la música y el canto.

Allí está establecido el gabinete fonográfico de Puerto y Novella, y los tranquilos vecinos viven en perpetua melodía, rodeados por todas las variedades del arte musical, desde las romanzas apasionadas de la Salvador, los trinos de la Bianchini y las varoniles frases del barítono Hernández, á los ligeros dúos del género chico, el guitarrero, palmas y lamentos de la gente flamenca, y los marciales sonos de las bandas militares. Todo este variado mundo de artistas diversos, mezclados en confusión algo estrambótica, canta y canta mientras el inteligente y simpático Novella, de pie junto al fonógrafo, mete en él cilindro tras cilindro, para aprisionar sobre la frágil cera todas las variedades musicales, satisfaciendo al público en sus diversos gustos.

Ahora, en este pequeño mundo que se agita y trabaja en el artístico salón—adornado con muebles antiguos de gran valía, que delatan en Novella sus antiguos méritos de pintor—suena la voz hermosa del gran Viñas, esa voz que puede definirse ruda, pero exactamente, diciendo que es la de un *ángel macho*.

¡Incomparable Viñas! Al día siguiente de la función á beneficio del pequeño escultor *Visentet* en el teatro de la Marina, hablaba yo en la playa con unos cuantos pescadores que arrastraban el *bolich* entre las aguas plomizas del amanecer.

Aun duraba en ellos la estupefacción, el asombro, la admiración casi religiosa experimentada horas antes en el último piso del teatro, bebiendo ansiosamente la voz de aquel señor moreno, de marcial bigote, que despertaba sus almas aletargadas por el trabajo y la miseria con su canto ideal, impregnado del santo misterio del arte.

—*¡Quin home!*—decían con admiración.—*¡Es un anhel! Si poguerem el seguiriem per tot lo mon.*

Y luego añadían con tristeza:

—*May tornarém á oir una cosa aixina.*

El ángel que pasó como una visión nocturna, luminosa y vibrante ante los ojos asombrados de la sencilla gente de nuestra playa, está todas las mañanas en el gabinete de Puerto y Novella, con el cuello desabrochado, sin chaqueta ni chaleco, sudando como un animoso trabajador dentro del camarote de madera de las audiciones y contestando con su dulce sonrisa de bondad á los escogidos oyentes que se asombran una vez más de la hermosura y potencia de su voz.

¡Cuán lejos está ya en los recuerdos del pasado aquel ¡Viñas principiante é inexperto, sin más méritos que la hermosura de su voz y que se fatigaba y enronquecía con innecesarios esfuerzos!... Soldado aguerrido en las batallas del arte, maestro consumado en el canto, no se sabe ya qué admirar más en él; si sus facultades ó su portentosa sabiduría; y canta horas y más horas sin la menor fatiga, sin el más leve decaimiento, hinchándose su voz, haciéndose más cálida y conmovedora conforme avanza en su diario trabajo. De veinte á veinticinco fragmentos de ópera canta todas las mañanas; siempre está mejor al terminar que al principio; y apoyado en una pequeña tribuna, como si fuese á pronunciar un discurso; con la boca al nivel de la bocina, la camisa desabrochada y un *fulard* arrollado al sudoroso y robusto cuello, es por momentos el Lohengrín que revela con mística gravedad el secreto de su vida; Radamés, que retorna arrogante cantando sus triunfos; Vasco de Gama, estático ante el paraíso tropical tantas veces soñado; el Walter de *Los maestros cantores* entonando su trova, suave canto de la alondra que anuncia el nuevo día del arte ante la poética asamblea de Nuremberg; Andrés Chenier improvisando sus versos para la aristocrática muchacha que se siente atraída por el encanto del poeta; el Sigmunda de *La Walkiria*, que desborda de pasión ante la primavera rumorosa, triunfadora del invierno; el feroz Otelo, que llora rugiendo la pérdida de su tranquilidad y saborea la venganza; el soldado ingenuo de *Carmen* rugiendo de ira ante las veleidades

VICENTE BUESO



No hay teatro de importancia en España y en América cuyas tablas no haya pisado nuestro paisano el distinguido barítono Vicente Bueso, ni cuyos públicos no le hayan aplaudido.

Desde el principio de su carrera, Bueso se ha dedicado siempre á la zarzuela grande, y puede afirmarse que no hay ninguna, ni antigua ni moderna, que no haya interpretado.



Es hijo de Valencia y aquí hizo sus estudios, y de aquí salió para conquistar inmarcesibles laureles, y aquí vuelve, de cuando en cuando, aunque no con tanta frecuencia como sus numerosos amigos y admiradores desearían.

Madrid, donde por odioso privilegio se queda todo lo bueno, tiene la fortuna de poder oír, durante las temporadas de invierno, al notable barítono valenciano, que siempre es buscado para formar parte de las mejores compañías de zarzuela. Únicamente cuando llega el verano es cuando, unas veces en compañía completa y otras diseminados los artistas, tenemos ocasión, los que residimos en provincias, siquiera las capitales de éstas se llamen Barcelona ó Valencia ó Sevilla, de aplaudir á *los buenos*. Y lo más sensible del caso es que, en muchas ocasiones, el negocio teatral se defiende mejor en provincias que en Madrid.

Hace poco, Bueso, con su esposa la distinguida tiple Enriqueta Naya, han hecho una brillante campaña en nuestro teatro de Pizarro, y aprovechando su estancia en Valencia, el gabinete fonográfico de Puerto y Novella

invitó al notable barítono á impresionar cilindros, que han logrado una magnífica acogida entre los aficionados.

de la diabólica gitana, y el melancólico amante de *La Tosca* suspirando con la dulzura de las notas de Puccini:

«Con su misterio el arte,
La diversa belleza en sí confunde...»

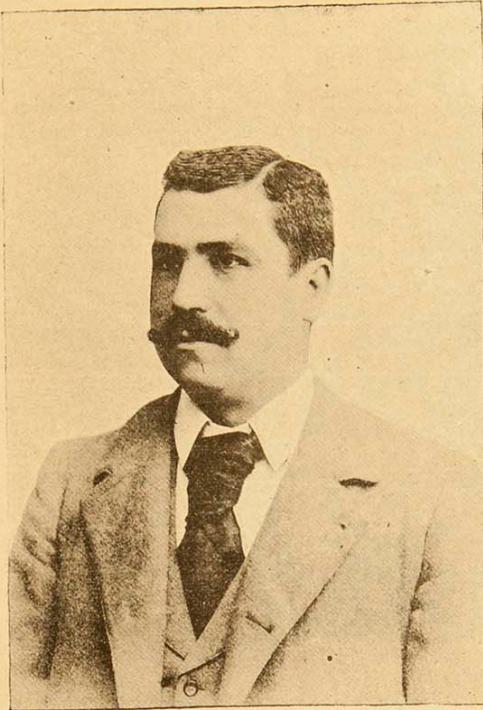
Y mientras tanto, Novella, como un infatigable y prodigioso diablillo, metiendo cilindros en la asombrosa máquina, eternizando el torrente de sublimes melodías que hacen temblar las paredes de madera, perpetuando la voz de Viñas, que es ya inmortal y será conocida por las futuras generaciones, no perdiéndose como la de otros famosos tenores, de los cuales sólo conocemos el nombre y los elogios que de ellos hicieron sus contemporáneos.

Viñas se resistía á cantar ante el fonógrafo. Sentía el horror de una beldad ante los espejos turbios y desiguales. La máquina devolvía su voz horriblemente desfigurada. Pero Novella, con sus modificaciones fonográficas, que resultan notabilísimas, logró atraerle.

El eminente tenor reconoce que en todo el mundo no existe quien impresione la voz con tanta fidelidad y limpieza como Novella.

La historia de este artista, el motivo por el cual ha olvidado momentáneamente la

JOSÉ MARÍA GURREA



Hombres como Gurrea son indispensables, tanto en las compañías lírico-dramáticas como en los gabinetes fonográficos. Gurrea canta lo mismo el aria de *Marina* ó la jota de *La Bruja* que el Sacristán de *Los Aparecidos* ó el Garduña de la *Vuelta al mundo*. Sirve para el género grande y para el género chico; su voz, de tenor abaritonado ó de baritono atenorado (y valgan las palabrejas) se adapta igualmente á ambos registros.

Muy joven aún, conquistó grandes aplausos en varios teatros de España; pero parece que la vida errante del artista no se adapta muy bien á su genio tranquilo y sosegado y á sus hábitos de comodidad y reposo, por lo cual apenas sale de Valencia.

Es á la vez que un buen artista lírico, un notable litógrafo, y en la acreditada litografía de su tío D. Pascual Roca hace un excelente papel, ayudando con fe y entusiasmo á los múltiples trabajos de la casa, compartiendo estos quehaceres con lo que le proporciona la impresión de cilindros fonográficos en el gabinete de los Sres. Hijos de Blas Cuesta.

Si Gurrea se hubiese dedicado de lleno al teatro, su nombre sería hoy popularísimo en toda España.

pintura, en la que tenía asegurados triunfos, resulta digna de hacerse pública.

Un día Novella compró—ó más bien, le hicieron comprar—un pequeño fonógrafo. Por primera vez conocía el asombroso invento de Edison, y le impresionó tanto que, olvidándolo todo, se dedicó á su estudio. Le irritaba que el prodigioso aparato no llegase á su total perfección; que devolviese el sonido con lamentables modificaciones. Examinó meses y meses el fonógrafo pieza por pieza; se dedicó á estudios médicos, hasta conocer detalladamente la constitución del oído humano, y aplicando las observaciones científicas hechas sobre el propio organismo á las funciones del fonógrafo, inventó un diafragma de impresionar que es su secreto y con el cual logra los maravillosos cilindros en los cuales se reproduce la voz de los artistas con prodigiosa fidelidad. Recientemente estuvo en París, y los grandes modificadores del fonógrafo (Bettini entre ellos) reconocieron la superioridad de su invento por la limpieza y exactitud de los fonogramas.

Su diafragma resulta tan sensible, que influyen en él las diversas temperaturas como en el oído humano, y los artistas no necesitan alejarse ó aproximarse á la bocina, según la intensidad de voz, molestia que hasta hace poco habían de sufrir.

En una palabra; Novella ha creado artificialmente una oreja humana aplicándola al fonógrafo.

Incansable y agitado por la fiebre de los inventores, hoy se ocupa en el estudio de un medio para impresionar sin bocina, y que el fonógrafo se deje oír con gran intensidad, sin embudos ni auriculares. Además acaba de montar una fábrica de aparatos fonográficos que resultarán baratísimos. Valencia cuenta con una nueva fabricación, y al esparcirse por todo el mundo los prodigiosos aparatos que llevarán su nombre, se probará una vez más que este es un pueblo de iniciativas artísticas.

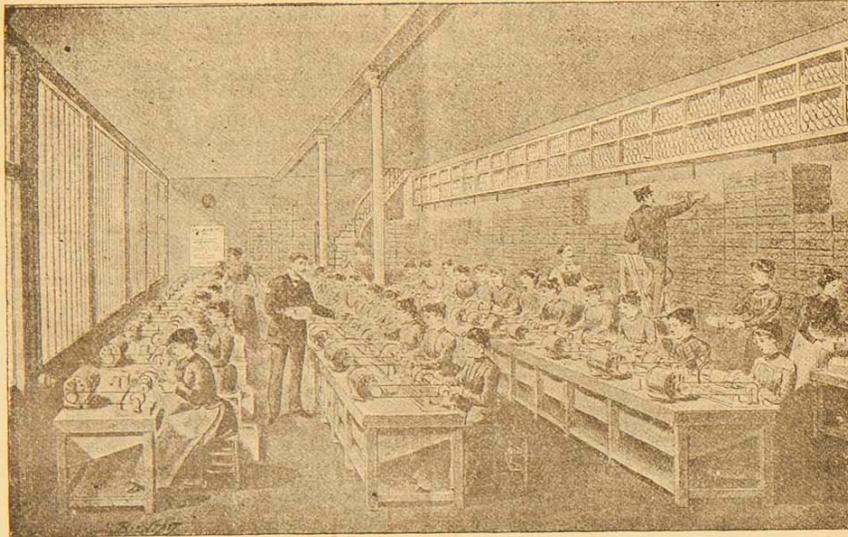
Y mientras Novella madura mentalmente sus inventos fonográficos, sigue colocando

en su aparato los cilindros que han de ir á América ó esparcirse por Europa, y lanza Viñas, como infatigable ruseñor, los tesoros de su voz, que quedan depositados para siempre sobre la cera; la materia sagrada en la que grabaron su genio los escultores y los poetas de Grecia y Roma: todos los grandes artistas de la antigüedad.

(De *El Pueblo*).

BLASCO IBÁÑEZ

COMPañÍA GENERAL DE FONÓGRAFOS DE PARÍS



Salón destinado á reparar y alisar los cilindros.

NOTICIAS

El tenor Viñas.—El día 29 de Agosto último marchó á Barcelona y Roma el eminente tenor español, después de cumplir sus compromisos en el gabinete fonográfico Puerto-Novella.

Antes de partir tuvo la bondad de dedicar á nuestro director un fonograma con un fragmento de *Otello*, que es una maravilla por la verdad con que resulta emitida la hermosa voz del insigne artista.

—He puesto en él toda mi alma—nos decía al entregarnos el fonograma; y realmente resulta una joya que guardaremos como preciadísimo recuerdo de nuestro querido amigo, al que tendremos la dicha de oír cuantas veces queramos aun estando ausente de su patria, gracias al nunca bastante apreciado invento de Edison.

Viñas ha sido contratado en el teatro Real de Madrid, y es probable que después lo sea en el Principal de Valencia.

A París.—Con objeto de visitar la Exposición Universal y estudiar todos los adelantos que existan en el arte fonográfico, ha marchado á París nuestro querido amigo el Sr. D. Federico Cuesta, condeño del acreditado gabinete Hijos de Blas Cuesta.

Deseamos al viajero que sea feliz del todo su estancia en la capital de la República francesa, y que su viaje sea fructífero para el arte fonográfico.

La casa Hugens y Acosta.—El cuadro de artistas que han impresionado cilindros en dicha casa y que pueden ver los lectores en el anuncio correspondiente, basta para dar una idea de la importancia y de la variedad de fonogramas que puede ofrecer aquel gabinete.

Llamamos muy especialmente la atención de los aficionados acerca de las bocinas de madera que anuncia dicha casa, las cuales evitan toda estridencia y sonido metálico, sin apagar ni disminuir nada la intensidad del sonido.

En el gabinete de los Sres. Hércules hermanos de esta capital tienen ocasión nuestros lectores de apreciar las ventajas de dichas bocinas.

Aun colea.—Después de todo lo que se ha hablado y escrito y discutido sobre las exclusivas en materia fonográfica, aun hay algún gabinete que publica anuncios en los periódicos de Madrid, diciendo que es el único que puede impresionar zarzuela española. Se nos ruega que desmintamos semejante afirmación, pero creemos que no hay necesidad de ello. El público sabe perfectamente á qué atenerse en este asunto, y el aficionado buscará los fonogramas de zarzuela española en el gabinete en que se los den mejor impresionados y más baratos, sin preocuparse de si pueden impresionar ó no pueden por este ú el otro motivo.

Eso es cuestión á resolver entre los editores y propietarios de gabinetes, y ya tarda en decirse la última palabra en el asunto. Si ésta no se prestase á discusión, creemos que estaría resuelta hace ya tiempo.

Cambio de domicilio.—La casa Ureña, de Madrid, que estaba establecida en la calle del Barquillo, núm. 13, ha ensanchado considerablemente el negocio fonográfico y de electricidad, instalándose en un elegante y espacioso local en las calles del Barquillo, 14, y Saúco, 1.

El Sr. Ureña, que se propone que su establecimiento sea el primero de España, se encuentra actualmente en París, de donde traerá cuantas novedades encuentre del ramo á que se dedica.

Conferencia periodística.—La Comisión Informadora de la Prensa ha acordado celebrar en Madrid, con motivo del Congreso Social y Económico Hispano-Americano de Noviembre próximo, una Conferencia periodística internacional, que ha de ser de gran importancia para la prensa de todos los países Ibero-americanos, pues en ella ha de solucionarse cuanto se relaciona con nuestros intereses comunes.

He aquí los temas que han de ser discutidos y votados:

1.º Tarjeta de identidad; título infalsificable de periodista, que después de adoptarse por las naciones representadas, tendrá fuerza y validez con carácter de reciprocidad en todas ellas.

2.º Rebaja de tarifas internacionales telegráficas para la prensa.

3.º Rebaja en el transporte internacional de periódicos.

4.º Rebaja de los pasajes por vías marítima y terrestre para los periodistas.

5.º Adopción de todas las soluciones ya votadas por los Congresos Internacionales de la Prensa, que convengan á los fines de la Conferencia Ibero-americana.

Hemos recibido atenta invitación, que agradecemos, para asistir á esta Conferencia.

COMPAÑÍA GENERAL DE FONÓGRAFOS DE PARÍS



Almacén de expedición de los fonógrafos.

Cuentos para el fonógrafo.

DE CAZA Y PESCA

En un casino donde se reunían infinidad de cazadores y pescadores, se hablaba de caza y pesca, y cada uno ponderaba sus hazañas, procurando rebajar algo las de los compañeros de afición.



—Yo—decía un pescador de esos que se pasan todo el santo día entre las peñas del muelle viendo si pican—me volvía anteayer tarde á casa de muy mal humor, pues sólo había sacado unas nueve libras de pescado menudo, y me pasé un rato en el muelle viendo como unos granujas que nadaban en la dársena procuraban recoger las monedas que les echaban desde arriba. Parece mentira que puedan resistir tanto tiempo debajo del agua, porque había quien se hundía al fondo á buscar los cuartos y no salía á la superficie hasta media hora después. Y lo peor es que salían sin la moneda.

—¡Calla!—contestó otro; pues ya me explico lo que me pasó á mí ayer mañana. Llegué al muelle, preparé los aparejos, y al poco rato siento que pican, tiro de la caña y cogí un *llobarro* que pesaba ocho libras y media. Llegué á casa, lo abrieron y encontraron dentro siete pesetas en cuartos.

Después de los comentarios consiguientes tomó la

palabra un cazador y dijo:

—El año pasado iba yo á cazar perdices por los montes de Toledo, y andando andando, ví venir hacia mí una nube de polvo; yo creía que sería algún rebaño de los que pastan por allí; pero cuando ya estaban á tiro de escopeta, ví que era una manada de jabalíes que iban más de quinientos. Como no tenía la escopeta preparada para esa clase de caza, les volví la espalda y seguí mi camino. Al poco rato llegué al coto, y miren ustedes si habría caza, que para tirar á los conejos, tenía que apartar las perdices con el cañón de la escopeta.

—Por cierto, replicó otro de los contertulios, que yo pasé el mismo día por aquellos alrededores y me detuve para ver cómo acababan de construir un caldero grande, muy grande, tan grande, que estando yo viendo cómo clavaban un asa, no se oían los martillazos que daban los que clavaban la otra.

—Hombre, eso es grilla—dijo el primero—¿Para qué querían un caldero tan grande?

—Pues para guisar en él los conejos que usted estaba cazando.

A. DE CASA

ELECTRICIDAD EN GENERAL



FONÓGRAFOS

MÁQUINAS DE ESCRIBIR Y MOTOCICLOS AUTOMÓVILES

MOTORES ELÉCTRICOS

VENTA DE TODA CLASE DE MATERIAL ELÉCTRICO

Cilindros impresionados, á 3,50 ptas.

UREÑA: Barquillo, 14 — MADRID
y Saúco, 1

CORRESPONDENCIA

Málaga.—*Sres. A. N., M. C. O. y L., L y D.*—Pagadas sus subscripciones hasta fin de Diciembre.

Olot.—*S. T.*—Puede V. hacer el cálculo de los que necesite y pedirlos, pues no admitimos devolución de ejemplares. Las liquidaciones á fin de mes.

Roma.—*F. V.*—Ahí va lo ofrecido. Los amigos le saludan.

Ibi.—*F. de P. S.*—El aparato para reproducir vale mucho dinero; pero si V. se decide pediremos uno. Creo que no le conviene.

Barcelona.—*Sres. J. L., C. S., C. S. B., L. A. y J. T.*—Pagadas sus subscripciones hasta fin de Diciembre.—*M. C. y A. A.*: Idem hasta fin de Junio de 1901.

Córdoba.—*S. P.*—En París, boulevard de Capucines, 23.

Almagro.—*R. de T.*—Con bencina y un cepillo queda como nuevo.—El ruido no desaparecerá del todo, pero se amenguará mucho.

Madrid.—*F. P.*—La reforma empezará probablemente en Octubre.—Queremos reunir elementos para hacer una publicación instructiva, interesante y amena en la sección fotográfica.

Madrid.—*E. B.*—Vengan las pruebas, y si sirven, como creemos, tendremos mucho gusto en publicarlas.

Santiago.—*L. V.*—Recibida la letra. Faltan 2'50 pesetas.

Alicante.—*B. C.*—Sin duda el aparato de V. tendrá algún defecto, pues los cilindros resultan magníficos en un fonógrafo bueno. Los he recibido y los conservaré entre los mejores de mi colección.

Sevilla.—*A. de C.*—En este número encontrará lo que desea.

VILLASANTE

ÓPTICO

10 PRÍNCIPE 10

MADRID



Especialidad en Óptica.

Instrumentos de Ciencias y Electricidad.

Aparatos fonográficos.

Cilindros impresionadospor los mejores artistas*Pídanse catálogos.*

TELÉFONO 1.050

FABRICACIÓN ESPAÑOLA

DE

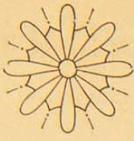
CILINDROS FONOGRAFICOS

CON PATENTE DE INVENCION POR 20 AÑOS

Fiol y Vilar en Compañía

CALLE DE CUARTE, 133—VALENCIA

Pídanse precios y un cilindro de muestra, que mandamos gratis y franco de porte á domicilio, á todos los puntos de España.


GABINETE FONOGRAFICO
 - DE -
PALLÁS Y COMPAÑIA

5, PAZ, 5—VALENCIA

Cilindros económicos

Doce cilindros impresionados, surtidos, con estuche, TREINTA PESETAS.

Gabinete
 Fonográfico DE **Hércules H.** ^{NOS}

Mercado, 75 y 76. Droguería de S. Francisco
VALENCIA

Tenemos el gusto de participar a nuestra numerosa clientela, que nuestro salón de impresión ha sido objeto de importantes reformas, dotándole de todos los aparatos y demás elementos modernos conocidos hasta el día para producir **MUCHO, BIEN Y BARATO.**

Esta casa, por medio de un procedimiento especial y de **VIVA VOZ** (nada de reproducciones), obtiene fonogramas de impresión irreprochable en limpieza, sonoridad é intensidad, ofreciendo un 50 por ciento de economía. Se trata de fonogramas de primera, que satisfacen el gusto del más exigente.

Así pues, ofrecemos grandes ventajas a los señores aficionados que quieran hacerse una buena colección por poco dinero.

Fonogramas de la tiple D. ^a Matilde Verdecho.	5	ptas.
» del tenor Sr. Abruñedo.	7	»
» de la Srta. Carmen Marco.	5	»
» del barítono D. Juan Robles.. . . .	4	»
» del tenor D. Pedro Barcini.	6	»
» Canto flamenco: Julia Rubio.. . . .	3,50	»

GRANDES DESCUENTOS AL POR MAYOR